

Gasparín Super Químio

y su lucha contra las células cancerosas



Helle Motzfeldt

© Federación Española de Padres de Niños con Cáncer
C/K n.º 3 Establiments.
07010 Palma/Mallorca (España)
E-mail: fenic@bitel.es

Traducción del libro danés “Kemomanden Kasper” con
la gentil autorización de la sociedad danesa contra el
cáncer (Kraeftens Bekaempele), Copenhague.
Traducido por miembros del Programa Infantil Nacio-
nal de Drogas Antineoplásicas (PINDA) Chile.

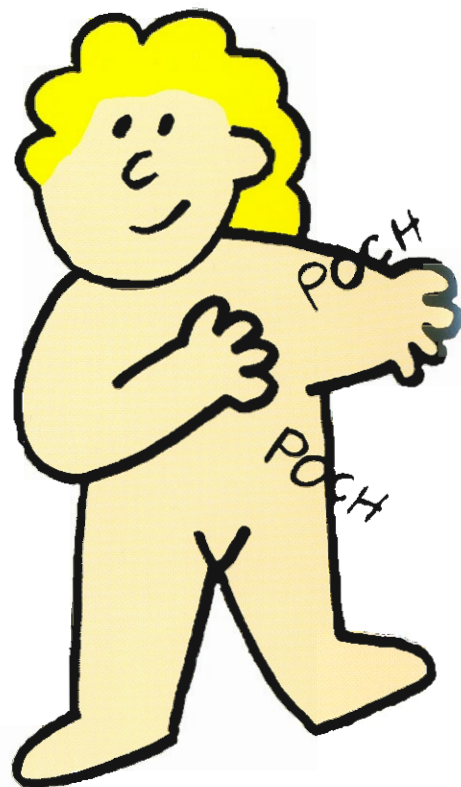
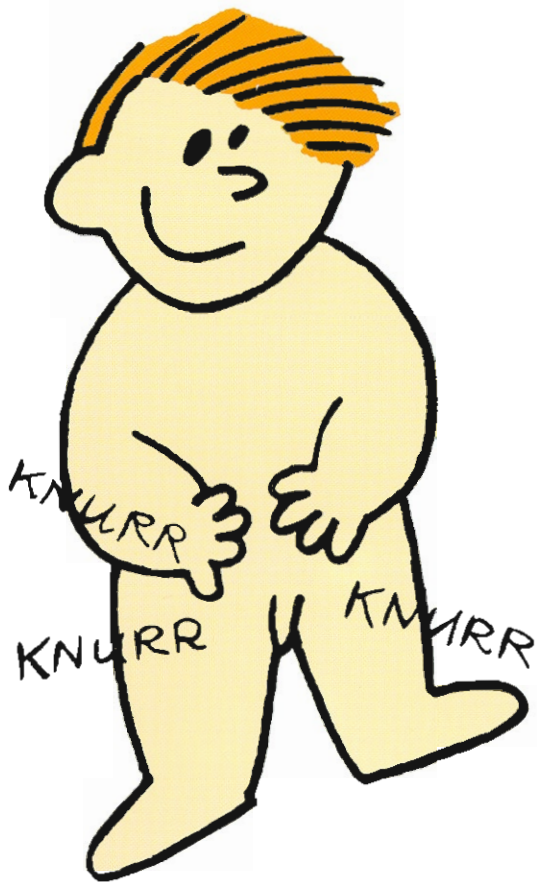
Para todos los niños.

Hola, ahora te vamos a contar la historia de
Gasparín Super Químico y de su lucha contra
las malvadas células cancerosas.

Pero primero quiero explicarte lo que es una
célula.

Para comenzar hemos dibujado un niño y una
niña.

Veámoslos!



Imagínate que tu cuerpo es como una casa.

Igual que los muros de una casa, alrededor tuyo está la piel; después de la piel, vienen las habitaciones y los corredores, como en cualquier casa.

Existe también una pequeña despensa, adonde llegan los alimentos, éso es lo que llamamos estómago. Tú corazón está en un pequeño espacio y sirve para bombear la sangre a todo tu cuerpo. La sangre circula por los corredores y tubos que llamamos venas y arterias.

A pesar de no poder ver el interior de tu cuerpo, tú has escuchado como suena tu estómago y has sentido cómo palpita tu corazón al colocar tu mano en tu pecho.



Igual como los muros de una casa que se construyen con ladrillos, tu piel está formada por muchas células pequeñas. Todo en tu cuerpo está compuesto de pequeñas células:

La piel, de células de piel,
el pelo, de células de pelo,
la sangre, de células de sangre.

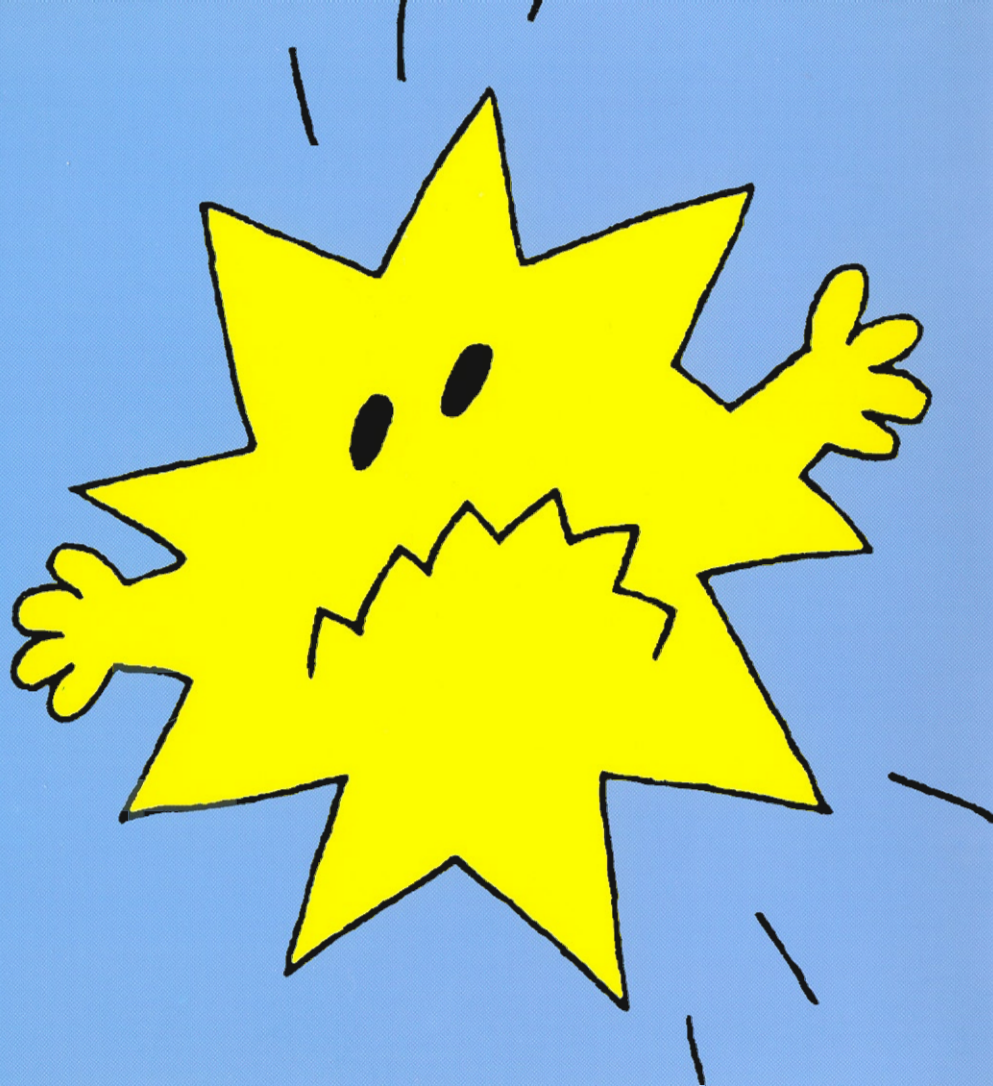
Las células son tan pequeñas que no las puedes ver, por eso hemos dibujado algunas células para que las conozcas, ¿puedes descubrir una célula de pelo? Es difícil entender lo que es una célula, porque tú no las puedes ver.

Imagínate que las células de tu piel están tan juntas como los ladrillos de una casa; pero en los vasos sanguíneos las células nadan ¿has tenido alguna herida que te haya sangrado?



Todas las células son amigas, se divierten y lo pasan bien, porque tienen suficiente espacio para vivir.

En el dibujo puedes ver cómo nacen nuevas células y crecen en forma continua, lo que te permite ir creciendo porque siempre se están formando nuevas células. Por ejemplo: tu pelo crece todo el tiempo porque las células de tu pelo están siempre reproduciéndose.



Algunas veces puede suceder que una célula se vuelva loca; es tan loca y tan mala que no quiere convivir con las demás células de tu cuerpo. A éstas, las llamamos células cancerosas.

¿Puedes ver qué antipática es?



Las otras células están enojadas con ella, porque atropella y empuja a todas las demás y no las deja en paz.

La célula cancerosa es muy desconsiderada y no respeta nada; se reproduce muy rápido y da origen a células tan locas como ella.

Pronto llegan a ser muy numerosas.



Ellas se juntan amontonándose y no dejan entrar a las demás células. Las otras células están indignadas con estas células cancerosas tan locas, porque no saben qué hacer con ellas. A veces estas células cancerosas se reproducen muy rápidamente formando una gran aglomeración, de modo que se hace necesaria la intervención de un médico quien debe extraerla de tu cuerpo.

¿Has tenido tú una experiencia parecida?



Afortunadamente, tenemos algunas células de la sangre con herramientas especiales para derrotar y destruir estas células cancerosas. En el dibujo puedes ver cómo una célula de la sangre está luchando con una célula cancerosa; cuando alguna logra destruir a una célula cancerosa, las demás se ponen muy contentas, pero no siempre tus células de la sangre, logran destruir a todas las células cancerosas, por eso necesitan ayuda. ¿Pero quien te puede ayudar?

En el Hospital podemos encontrar a los ayudantes, y uno de ellos es el “Gasparín Super Químio”. Por eso, esta historia trata de Gasparín Super Químio.

Y ahora pon mucha atención a lo que te voy a contar.



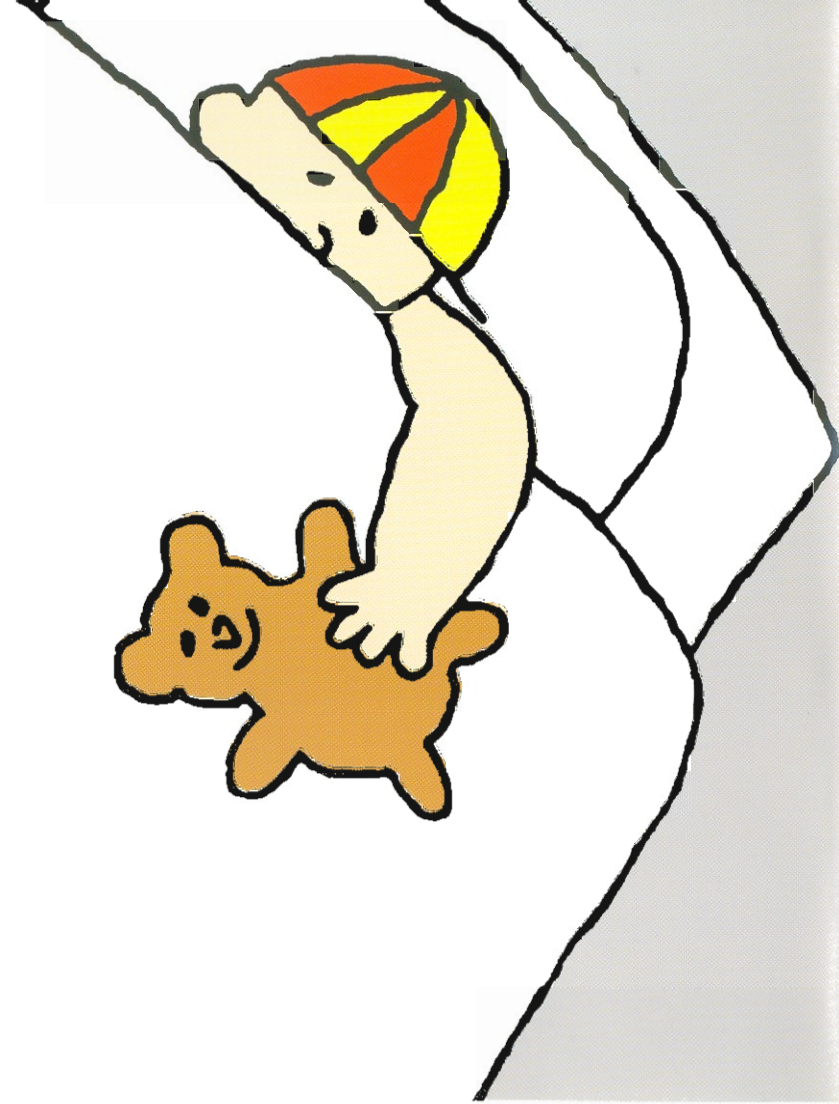
Gasparín Super Químio vive en el Hospital, en un frasco donde nada en un líquido y se encuentra con sus amigos: Carlos Químio, Juan Químio, Karen Químio, y muchos otros.

Un día de éstos, el doctor se dirige a Gasparín Super Químio pidiendo su ayuda y le dice: “Hoy tenemos que trabajar, hay un niño que necesita de nuestra ayuda, tiene muchas células cancerosas en su cuerpo y sus células buenas de la sangre trabajan sin descanso para destruir esas células malas; En este trabajo tan difícil necesitamos de tu ayuda y la de tus amigos.

¡Bien, estamos listos! Responde de inmediato Gasparín Super Químio ¡Déjanos comenzar!



El Doctor toma la jeringa y la carga con los pequeños Quimios. Cada uno de ellos empuja y se apura para ser el primero en ayudar al niño.



El niño está en su cama esperando al doctor; se llama Tomás y está tapado hasta la nariz, porque está un poco preocupado al no saber qué va a suceder. Tomás no puede ver a los pequeños Quimios porque son tan chiquititos como las células.

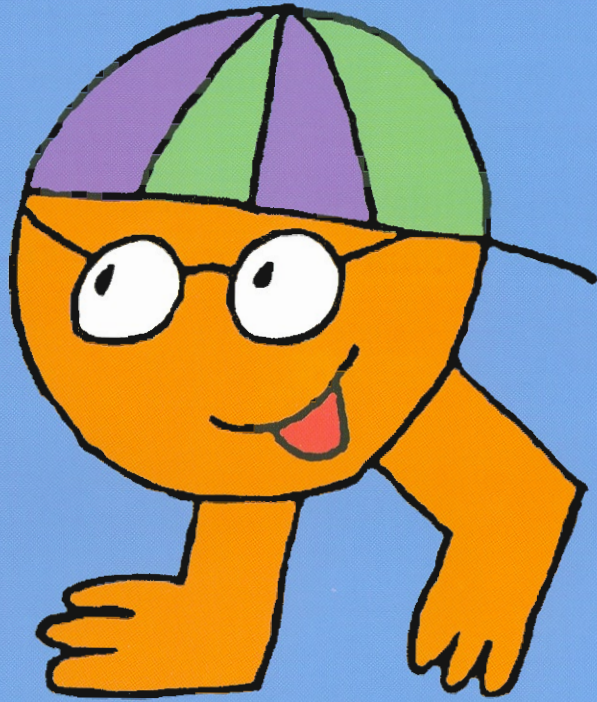


El primero de los Quimios en llegar es Gasparín el Super Quimio y dice a sus amigos “¡Síguenme!”... Todos corren tan rápido como pueden ya que sus piernas son muy cortitas. De todos lados las buenas células los llaman y los saludan diciendo ¡Qué bien que llegaron, ayúdenos a destruir estas células malas! Las células cancerosas se enojan, se esconden y tratan de huir.



Las otras células les cortan el paso para que las células cancerosas no se escapen. Gasparín Super Quimio y sus amigos devoran una célula tras otra.

Las otras células ríen y se alegran mientras los pequeños Quimios siguen luchando.



Pero hay un problema: los pequeños Quimios tienen mala vista; seguramente te diste cuenta que ellos usan lentes para ver mejor a estas Células Cancerosas.

Algunas veces los pequeños Quimios corren tan rápido que se tropiezan y pierden sus lentes; por éso a veces se comen también algunas células buenas de Tomás.



¡Mira lo que sucedió!; Los pequeños Quimios han destruido las células del pelo de Tomás!.

En el dibujo puedes ver cómo se le cae el pelo a Tomás.

El niño se sorprende, es muy extraño para él, ver cómo pierde su pelo.

Felizmente, las células del pelo se reproducen muy rápidamente y el pelo volverá a crecer.



También puede suceder que los pequeños Quimios se pierden en el estómago de Tomás y destruyen las células del estómago.

Es muy desagradable cuando son atacadas las células del estómago, tanto que Tomás tiene que vomitar.



Cuando ya no hay células cancerosas los pequeños Quimios, muy cansados, pero satisfechos, salen del cuerpo de Tomás.

Nadie sabe adonde van, tal vez regresan a su país, donde se hacen nuevos pequeños Quimios.

Algunas veces hay algunas células cancerosas que se han escondido tan bien que Gasparín Super Quimio no las puede encontrar, ¿Puedes descubrir una célula mala en este dibujo?

Por este motivo, Tomás debe seguir visitando el Hospital varias veces, hasta que ya no queden células cancerosas.



¿Te gustó la historia de Gasparín Super Químio?

Si es así, entonces imagina cómo Gasparín Super Químio, sus amigos y tus propias células, cooperan y luchan contra las células cancerosas y las destruyen.